

Obras completas en verso hasta acá

Rolando Revagliatti



3ª edición-e corregida

Obras completas en verso hasta acá

2000-2008

Rolando Revagliatti



Ediciones Recitador Argentino

En soporte papel:

1ª Ed.: Filofalsía, Buenos Aires, 1988.

2ª Ed.: Filofalsía, Buenos Aires, 1990.

3ª Ed.: (corregida): La Luna Que, Buenos Aires, 2007.

En soporte electrónico:

1ª Ed.: Recitador Argentino, Buenos Aires, diciembre 2006.

2ª Ed. (corregida): Recitador Argentino, Buenos Aires, noviembre 2016.

3ª Ed. (corregida): Recitador Argentino, Buenos Aires, agosto 2022.

Diseño integral **Patricia L. Boero**

En base al diseño de la segunda edición, realizó

Fernando Delgado esta tercera edición

ferdel1954@gmail.com

Se permite — y agradece — la difusión total o parcial de este poemario, por cualquier medio, citando la fuente.

Índice

I

Quiero escribir

Para mí

Regreso

Del inventario

Los papás queman

Es un chico: no entiende

Bogotá treinta y tres treinta y dos

II

El fotógrafo cargado

Chuli

María Elena M.

Gloria C.

Marisa G.

Mirta

III

Seguirla

Ojos

Minas

Me toca

Bolero mechado

Rubia en movimiento

Festejo

A la vuelta

Tropezón

Serás
De tango
La dexyuprilara
La musa merodeadora
Ánima
Chiste
La raíz

IV

La gata
Candidades
Mal
Comida

V

Martingalas

Geo. W. Childs



W Childs

Quiero escribir

Papá

quiero escribir
un libro lúbrico

obtuso

alucinado

un libro que falte no escribir

el más atroz

más mal no escrito

ni siquiera

un poquito.

Para mí

(a Ángela Da Silva)

Entré con dientes pero no con todo
me quedé afuera un poco
Yo nunca fui a la escuela
yo
 realmente
nunca vendí diarios
Cuando yo medio no existía
yo era demasiado yo
para mí solo.

Regreso

Me agarro a mi mamá
papá
que no te lo puedo decir
voy a irme deseado
yo también.

Del inventario

Los platos de la niñez, es decir: aquellas
[comiditas
los pebetes con queso fundido Tigre y dulce
[de batata
las cabinas de los camiones, las metáforas
el dinero / la mosca / la biyuya / el parné
la crispación, los bicharracos
los contrincantes escolares
el orden, la estadística (este mismo inventario)
las blenorragias
la policía, los países limítrofes, los *ban-lon*
lo que flota y lo que se hunde
las calas, las ojeras de Jeanne Moreau
los cielorrasos, los volúmenes de obstetricia
la asociación libre, la espinaca, el fútbol de
[potrero
los chantapufis, la cerbatana, el tránsito a la
[inmortalidad
el rumano Nastase, las colecciones del Rayo
[Rojo y La Gran Historieta
el tranvía 99, los desfiles patrios
el emperifollamiento, los truenos, lo veloz
la calentura, el juguito de la carne de vaca
la escoba de quince, el zoo, la maestra

[particular
las llegadas tarde, las partidas temprano
la genialidad, la oratoria
las gorditas
la regla de tres simple, los lugares comunes,
[los revólveres de cebita
el teatro, el internacionalismo, las milongas
[sureras
las muecas en el espejo del botiquín
los colirios, la policirugía
Ramón, Nereo y Obdulio
El Alma Que Canta, los conciertos a viva voz
[en el patio grande
Racing Club Anexo, San Lorenzo de Almagro
los laxantes, la jerga de presidio
la consonancia, la asonancia, la disonancia

la caducidad.

Los papás queman

Ex Pablito afirma que los papás queman

[después de cenar

ex Norita no tiene dudas: los papás

[queman cuando se van a ver a un enfermo

ex Germancito con rudeza increpa a todos los

[papás que queman

ex Clarita asevera que los papás queman poco

[antes del mediodía del domingo

ex Arielito, ex Beatricita y ex Cecilita con

[fascies compungidas arguyen que los

[papás queman en almíbar

ex Virginita atesora la certidumbre de que los

[papás queman porque amanecen más

[temprano

y ex Rolandito declama que los papás queman

[de viaje o muertos, *antes* o después de

[haber nacido

A ex Isakito se le pliega el alma porque sus

[papás queman desde sus hermanos

ex Alicita no quiere creerle a sus pechos

[enardecidos cuando los mustios papás le

[queman

ex Hilarito

hila finito

que los papás queman cuando muelen a golpes
o se deshacen en cariñitos

ex Andreíta funeraria y ex Joselito se dan

[con sangre de horchata cuando los papás
[queman por contigüidad

y ex Gabrielita se aprieta las puntas de los

[dedos con la ventana a través de la cual
[los papás no cesan de quemar

Ex Palomita se arrellana en la contemplación

[de los papás que queman al horno

ex Miguelito, piromaníaco, aduce que queman

[y queman los papás que queman los papás

ex Silvita añade que los papás queman con

[medida, con concupiscencia, con delicadeza,
[con suspenso, con salvajismo

mientras ex Leopoldito recalca, sobreimprimiéndose,

[que los papás queman abnegados, grandilocuentes,

[ahítos, formales, posesos, desmadrados,

[despadrados, cachonderos, lóbregos

ex Estelita sufre porque los papás queman en

[prosa o con ademanes, descalzos y aun en
[chinelas

ex Rodolfito sonrío con afectación porque los

[papás queman con tan extremada

[independencia de la temperatura

así siguiendo, ex Lilianita y ex Danielito no
[accionan con prontitud en pos de salvar el
[honor de los papás que queman cuando
[maman o papan
y ex Mirtita...: sólo ella se petrifica
[admitiendo el pudibundoso grado de
[inflamabilidad hijística.

Es un chico: no entiende

1

Duerme

mujer enroscada: se quedó dormida:
mujer que se queda dormida.

2

Ellos piensan que mi *problema* es que soy un
[idiota
Se equivocan: mi *problema* es que no soy un
[idiota.

3

Cuando sea grande mi mamá me va a
[conseguir una novia.

4

Diana Dors
inmiscuye sus tetas de nácar
en mi sopa
¡yeeeeeaaah!... Diana.

Bogotá treinta y tres treinta y dos

Las gitanas
el caballo del sifonero
el carro del sifonero y el pescante del carro del
[sifonero
el perro gris o blanco vecino
el potrero al lado de las vías
-la mancha la escondida el picado las kermeses-
el túnel de la estación
las hojas en las calles el tranvía
Elsa y Osvaldo en el zaguán
la calesita y el colegio

Bogotá treinta y tres treinta y dos
los pibes de la otra cuadra
ninguna maestra memorable
tres argentinas por ochenta centavos
el ruido de los aviones
mirá para los dos lados
al parque Avellaneda con mi papá
los domingos
al trencito y al sol.

I

II.



El fotógrafo cargado

El fotógrafo velado
retoma la boreal enyesada
él dice aurora como diría mediodía
como diría de noche moriría
resulta que la piensa tanto
el fotógrafo virado
que la compone y la desnuda
la aspira, la seca, la turba, la hiende
él es fotógrafo siempre
modestamente
lo aplaca la lluvia lo enardece
insiste con el violeta

¿vieron?

a todo se lo encaja
matón el insurgente
y miren que les tira datos, caramba

El fotógrafo cargado
se saca sobreexpuesto
artista inconsumado
de la nueva desfiguración.

Chuli

Inmanencia
de flores exiliadas
en los zapatos de un soneto
aunque digás que no
diseminada
polen y polvo
y harina
todavía.

María Elena M.

¿Quién no ve tus pies pisoteando
la memoria del sueño?

¿Y que hay agujas más o menos clavadas
en algunos relojes

indesmontables

insensatos?

Gloria C.

Uno espera ciertos estallidos
apretadas explosiones
ramalazos
porque nadie
y menos yo

Si uno todavía no se escurrió
y desea ser visto
advertido
en un arranque no venerable
para nada
que así no se podría

Si uno gustara de ser el cascotito
que hizo craaaaassshhh
en su ventana
entonces ella lo va a ver
¿eh?
lo va a ver.

Marisa G.

Una inenarrable cara de mujer
la tuya
los ojos
nada menos
que esgrimistas tiesos.

Mirta

Recórcholis y albricias viven una aventura
de mimos y sulfuraciones
se confrontan los experimentados estilistas
la pasión y la argucia

Recórcholis y albricias viajan en carrindanga en
[pleno mediodía
adoran las frutillas y a José Donoso
lo más la vida que conozco

Recórcholis y albricias son a veces
soldado de la Independencia
mostazas y bullangas en contubernio

Recórcholis y albricias son una mina
cuyas vetas develan
hay que decirlo
mis fotografías.

III.



Seguirla

Se refugió la perinola de tus pretensiones
en el cuchitril de mi indolencia
halló la calefacción exigua
que dejaba en la almohada mi cabeza

Tus pajarracos veraniegos revoloteaban sin
[cesar
excitadísimos por lo que caratulaba devaneos
por tanta piel quemada
que no pestañas

Me arrojé a mis brazos
cuando supe en lo hondo
que maltrecha y dormida me esperabas
para seguirla
todavía.

Ojos

Te estoy mirando
sin miras de condescendencia
sin miramientos
enlodado en la lengua del sueño

me secuestro los pozos
ciegos los pezones de la madrugada.

Minas

*“Las penas son de nosotros,
las vaquitas son ajenas.”
Atahualpa Yupanqui*

1

Las minas se van
del bracete con otros
son de los otros las minas
las malas minas
Yo me tomo del brazo
me voy de paseo también.

2

Las penas no me son ajenas
y yo que no me soy ajeno
agarro y pego un alarido
puesto que las minas no me son ajenas
aunque son ajenas
las minas.

Me toca

Me toca saludarte
emocionarte
dejarte haciendo que te vayas.

Bolero mechado

A ver qué hacés con tanto sol, mostrame
que
no solamente una vez amé en la vida

¡Con lo que me gustaría estar en tus planes!
precisarme
en
 diría
 la más precisa de las acepciones

Vos me definís (guión) definirías
si te pienso fallezco si te siento
si te cité será que clamo que viniste
ya que es así quedate para siempre
ganas de decirte que tengo que te quiero
ganas libres
 la gana

Yo te bendigo atentamente
ven
 digo
 a mí.

Rubia en movimiento

Aparece y desaparece

rubia de verdad

te encuentra en su libreta

y llama por teléfono

cuando ya la olvidaste

viene y no viene

es detenida pero se va

se deja retener huyendo

equidistante y cariñosa

te exige que la quieras

mientras la querés

te hace dudar

que es lo que precisa creer que advierte

para disparar

para arrancarse de vos

insostenible

tibia

disgustada.

Festejo

¡Y yo que te festejaba!

Colgaste de tu cuello la patita
sangrante de mi conejo favorito
¡y yo que te festejaba!

Divinizaste mis quejidos
pero qué te costaba
interceptar la rabia
y la risa.

A la vuelta

A la vuelta de la vida
divorciadas
algunas frisan treinta y cinco
pirulos treinta y tres
años treinta.

Serás

Serás mía

o si no

no serás nada.

De tango

Me dejaste por otro
aunque el otro no existía cuando me dejaste
por otro

Me dejaste
por otro aunque el otro no existía
cuando me dejaste por otro

Me dejaste por otro aunque
el otro no existía cuando
me dejaste por otro

Me dejaste por otro aunque el otro no existía
Cuando me dejaste por otro, el otro no existía

Por qué me dejaste
mi linda Juliana
tu nene es un pájaro
de fuego mojado.

La dexyuprilora

Ella se descubrió
su midada de gaba
en una foco
su miyada de gala
en una foro
su mimada de gafa
en una fofo
su mitada de garra
de una fobo
su mixada de gaxa
en una foxo
ella se descubrió

Ella se descubrió
su mifada de gaja
en una fogo
su migada de gaga
en una folo
su minada de gana
en una fono
su mipada de gaña
en una foño
ella se descubrió

Sí

Ella se descubrió
su mirada de gata
en una foto.

La musa merodeadora

“Yo tan sólo veinte años tenía”

Enrique Cadícamo

Hablamos largamente en la plaza
de sus creencias, de mi incredulidad
a qué me dedicaba y qué quería ser
—un levante común el mío, sin sospechar—
y qué nombre le puso a su hijito y por dónde
vivía ella
de Nicolás Olivari, más tarde
entre polvo y polvo
lavándose

Yo tan sólo veinte años tendría
y no aflojó
—mi segunda puta
aquella merodeadora del Once—:

le tuve que pagar.

Ánima

Su suave cadáver se me apareció tres meses
orlada de geranios

y me cebaba un amargo espumoso
la finada.

Chiste

Calcaré
sin maestría
un chiste por si las nupcias

Posareme
como pata de galgo
sobre la escritura invisible
de tu tinta ilesa

Voy a hacer que mi estancia en ésta
te conmueva
voy a cabalgar un caballo cáustico
que únicamente me traiga de regreso

Arrojareme
invadido por un atroz romanticismo pulmonar
a las secas aguas
de la borra ilustre
de tu vino grueso

Voy a sacar mi pobre reloj de la bañera
no sea que el tiempo se moje en serio
y que la pólvora.

La raíz

Ella se propuso incendiarme el camino
contrastar la roca y el silencio
bordear el horizonte con sus rulos y trinos
desbrozar la soledad y el sol eléctrico

Yo dispuse sus manos sobre toda la herida
de mi látigo terco
ahondé la claridad

la oscuridad

la decidida

inicial de su cuerpo

Ella se deslizó como la gota plena
como una fiebre verde y bienvenida
como un reloj de arena o como arena
y extendida

Yo sepulté la racha de la umbrosa
constelación de pájaros y lenguas
unté sus manos

otra vez

su rosa

constituí en ausencia

No se puede vivir con tanta muerte
ni se sabe qué hacer con la sed
donde ponemos la agonía
alguno
no cabe

Otro pájaro o el mismo
incrusto su pico
en la única
raíz.

IV.



La gata

(a Boni)

Ella es una gata común
pero mi amor por ella no es común

Odio que la critiquen
y la dejen vivir

Me la trajeron de chiquita
la crié solo
yo soy sólo yo en mi casa
y la gata

Es una realista:
me pide la carnaza
topeteándose no exenta de animosidad

Doméstico soy
como mi gata

Quedarán sin decir muchas cositas
que sí revelaré en próxima entrega

Espero haber sido claro muy claro
y literariamente fresco muy fresco.

Candidades

10 mujeres se cepillan el pelo
9 hombres se cosen un botón
8 niños se crispan de repente
7 ancianas caminan por el borde
6 mujeres se reconsideran
5 hombres se plagian
4 niñas adolecen
3 ancianos escarban sus bolsillos
y así sucesivamente
dos muletas
un padre nuestro
y cero peso
no nos restañan
ni aun la herida más simétrica.

Mal

Es maldita la tempestad
maldita sea la tempestad:

y cae el cielo a terrones.

Comida

Pasta de titán
sobre la mesa de la cocinita

Me unté con esa pasta

Y aquí me estoy comiendo
rico y hambriento como siempre.

V.



Martingalas

1

Una martingala deshaciéndose entre los dedos
[de nuez fosilizada

una martingala distrayéndose, jugándose la
[cruz, la rosa y la sangre (y sus poco
[demoradas equivalencias)

una martingala, que no dos, que no cinco
[ascuas o catorce herreros apostando al refrán
[que les incumbe

una martingala que no varias veces mi corazón
[capitaneando la miel y la discordia (bugui -
[bugui echado sobre tus ojeras ininteligibles)

una martingala que arracime en navidad flor y
[coliflor, col y caracol, prédica y predicamento,
[claro que sólo en navidad

una martingala con esparadrapo y una martingala
[con un talismán

una martingala absteniéndose de saludarme en
[los días de lluvia

una martingala como ella sola

una martingala para quien aprese al que dejó
[la estridencia en el rellano

una martingala con barbijo de hierbas

una martingala castellana en Indonesia
una martingala con estupro y cuernitos de
[grasa
una martingala que vocifere cuando las demás
[lloren
una martingala para mediocres cautos, brillos
[menores (clásicos espolvoreados en mis
[retahílas)
una martingala con las naves abiertas cuando
[no las venas
una martingala que tuviera a bien el ombligo
[aceitoso de un querubín
una martingala "con mi hermana no te metás"
una martingala tanto es así, que atrabiliaria,
[sin cortapisas, consabida, tórpida, de
[chiripa y demodé
una martingala que cante al cerciorarme de tu
[cuerpo entretenido
una martingala crónica de pesares.

2

Una martingala para aherrojarse las monjas
una martingala para comer en público
una martingala cuya mamá la "asme"
una martingala espécimen fortuito de las

[uniones difusamente plausibles de
[codornices y emperatrices, sordos y
[sorbos, cabos y rabos, piedras y hiedras,
[emasculados y sobreañadidos, púberes e
[impúberes, capitales y trabajadores
una martingala para nunca decir nunca, siempre
[y jamás
una martingala que contemple los lindes entre
[basarse y besarse
una martingala que amarroque pendencia
una martingala pedestre, que no ecuestre, pero...
una martingala para cadáveres eternamente
[deliciosos
una martingala caliente como la tía de mis
[sueños
una martingala para no darse cuenta de lo que
[hace falta
una martingala que desbroce turgencias (las
[que imaginan)
una martingala para prosódicos en plan de
[lucha
una martingala que denuncie el índigo, las
[frambuesas, el pachuli, el gemidito y la
[electricidad
una martingala para padrastros y padrillos
una martingala por la mitad o sin acotaciones
una martingala con tachas (sin embargo, donde

[reclinar la cabeza)
una martingala que se precie, que se justiprecie
una martingala "delito en la isla de las cabras"
[enfebrecidas
una martingala trago va, trago viene
una martingala fácil de repujar
una martingala huracanada que huracane
una martingala que cede una martingala
una martingala que se dé
una martingala que porfíe de balde
una martingala que se escriba al correr de la
[pluma de pato silvestre
una martingala que farfulle en jerigonza
una martingala madre de dios ahora y a
[deshora con dos gotitas de coñac
una martingala para cónyuges de cera o
[expresión ceruminosa
una martingala adorable, sucinta, mensual o
[de mantenimiento
una martingala achís
una martingala ejém
una martingala que bajo y a voces
una martingala para fregarse en los bien pensantes,
[en los bien hablantes y en los malvivientes
una martingala para Lacustre Narcilando.

3

Una martingala crispada la grafía
una martingala para que en el calendario de
[santos, una viuda virgen y matrona, alterne
[con el abad beato Raimundo de Fitero
una martingala que se juegue a los dados
[sobre un paño de lágrimas
una martingala que declame: "Me voy con la
[lechuga para no volver, residente bárbara
[(acaso ubicua), observé que ustedes observaron,
[en éxtasis patibulario se nos recibe con la
[masticación"
una martingala de su propio peculio
una martingala que habría sangrado como flor
[obtusa
una martingala para misántropos encarecidos
[por sus madres
una martingala con botamangas y a barlovento
una martingala para la utilería de la Otra Escena
una martingala inaudito cetáceo
una martingala, una miscelánea y una moraleja
una martingala por hipocorísticos preñada
una martingala para "cuando venga papi, no
[se lo digás"
una martingala para breves cartilagosos
una martingala en cuarto menguante y cocina

[kichinet
una martingala para egregios con consideraciones
[sobre la paja en el ojo ajeno
una martingala recta trayectoria por el laberinto
una martingala para benignos rastacueros
una martingala equis como quien dice ene ene
una martingala para los fallecidos adjudicatarios
[de nuestra inquina pulsional
una martingala oriflama que nos aleccione en
[impudicia, sevicia, codicia y estulticia
una martingala que berree sin frunces
una martingala para revisores de cuentas, con
[dibujitos y atrocidades
una martingala con el vestuario raído
una martingala multiorgásmica, multinupcial
[y múltiplo de las mil y una noches
una martingala que se confiese con dos monedas
[de rubor
una martingala con los repulgues espolvoreados
[con caolín
una martingala de sastre en sastre
una martingala que inspira, permite que el aire
[se aburra adentro, y muere
una martingala para la autografía: biojoda
[seria que atañe al autor
una martingala con damisela en un coche y
[perro de aguas

una martingala caótica caótica escrutada por
[un apóstol
una martingala con corazoncito en la corteza
[de un financista
una martingala pura, sin soda, sin fernet
una martingala desestimada en los grandes salones.

4

Una martingala al denostado cielo si “va a
[nacer el testigo de mi muerte”
una martingala que aspire a escribir bien, sin
[mirar a quién
una martingala rea de día
una martingala para Gonzalo, quien siendo el
[amante de la amiga de la novia de González,
[de pasada, es directamente el amante de la
[amiga de su amante
una martingala con decimales en la leche
una martingala venenosa y una martingala
[venerable
una martingala grandiosa del revés
una martingala que aquí se ponga a cantar que
[otro gallo cantaría
una martingala que había tenido que enfrentar
[las tensiones que le causaba la relación

[simbiótica de tintes narcisistas que le imponía
[su madre
una martingala con espuma en el sueño
una martingala que crepita su fatalidad
una martingala con frases robadas en los
[jardines de Quilmes
una martingala con epitalamio subido de tono
una martingala parodia de una martingala
una martingala vieja bisoña, ex neutra, a tanto
[la erre de ríspida y de recurrente, a tanto la erre.



Rolando Revagliatti nació el 14 de abril de 1945 en Buenos Aires, ciudad en la que reside, la Argentina. Publicó en soporte papel un volumen que reúne su dramaturgia, dos cuentos, relatos y microficciones y quince poemarios, además de otros cuatro poemarios sólo en soporte digital. En esta condición se hallan los seis tomos de su libro “Documentales. Entrevistas a escritores argentinos”, conformados por 159 entrevistas por él realizadas. Todos sus libros cuentan con ediciones electrónicas disponibles en www.revagliatti.com



Créditos

Todas las imágenes pertenecen a obras de ensamblaje de Dayna J. Collins.

Ediciones Recitador Argentino



**Composición y armado de originales para
esta tercera edición: Fernando Delgado.**

*Se realizó en el mes de agosto de 2022, en la
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la Argentina.*

